

01.

Prácticas, tradiciones y festividades en Khamlia, Marruecos. Un estudio cultural cruzado¹

Practices, traditions and festivities in Khamlia, Morocco.
A cross-cultural study

recepción: 20 de enero 2021
aceptación: 03 de agosto 2021

Santiago Espinosa García
ENES Unidad Morelia
UNAM



Resumen

En el pueblo de Khamlia, al igual que en el resto del reino de Marruecos, la religión predominante es el islam; no obstante, en diversos sectores poblacionales del reino existe una amplia gama de tradiciones, culturas, grupos étnicos y religiones practicadas por minorías, como el judaísmo y el cristianismo. La presencia y el impacto del islam en Marruecos, desde su llegada en el siglo VII y tras su consolidación en el siglo VIII, resultan notorios en diversos núcleos de acción (sociedad, economía, política, cultura, identidad, etc.); sin embargo, el reconocimiento de esta religión en Marruecos implica, a su vez, reconocer la afiliación en un sentido de división interna o ramificación islámica, donde de manera mayoritaria se practica el islam de adscripción suní, pero de manera aún más diversificada se practica el islam sufí en una gran diversidad de cofradías (o tárikas) dispersas en el reino. Una de ellas es la cofradía gnaoua, que, a su vez, presenta divisiones o ramificaciones internas, y cuyas representaciones se extienden a lugares como el pueblo de Khamlia. En este lugar, una de las múltiples formas de expresar y construir la(s) identidad(es) cultural(es) es a través de diversas festividades, rituales o tradiciones, elementos que se encuentran anclados a un contexto histórico multicultural y se desarrollan sobre tres planos cul-

turales entrecruzados. Consecuentemente, en Khamlia existe un complejo sistema de creencias y sentidos de pertenencia, a través del cual se presentan identidades contrapuestas o intersecadas, a manera de vectores, con diferentes fuerzas y sentidos; estos aspectos, al mismo tiempo, forman la estructura y marcan el pulso de una cultura compuesta por tradiciones y un sistema de creencias.

Palabras clave:
prácticas religiosas, identidad, gnaoua,
Khamlia, Marruecos

Abstract

In the village of Khamlia, as in the kingdom of Morocco as a whole, the predominant religion is Islam; however, a wide range of traditions, cultures, ethnic groups, and minority religions (such as Judaism and Christianity) exist throughout important population sectors. The presence and impact of Islam in Morocco, since its arrival in the 7th century, consolidating in the 8th century, is notorious in various nuclei of action (society, economy, politics, culture, identity, etc.). However, the appreciation of Islam in Morocco implies recognizing internal division or Islamic ramification: Sunni Islam is practiced by the majority, but true diversity lies in how Sufi Islam is practiced by a wide array of brotherhoods (or *tárikas*) throughout the kingdom. One of these brotherhoods is the Gnaoua brotherhood, which in turn presents internal divisions or ramifications, and exists as far as places such Khamlia. In the small town, one of the multiple ways of expressing and constructing cultural identities is through various festive rituals and celebrations, related to a multicultural historical context that developed from three interwoven cultural worlds. Consequently, in Khamlia, a complex system of beliefs and senses of belonging operates, opposing or intersecting identities like vectors carrying differ-

ent forces and directions that yet form the structure and mark the pulse of a culture, its traditions and belief system.

Key words:
religious practices, identity, Gnawa, Khamlia, Morocco

1. Religión y religiosidad en Khamlia

El pueblo de Khamlia se ubica en el extremo oriental del reino de Marruecos, a las puertas del desierto del Sahara y a pocos kilómetros de la frontera con Argelia. Ahí, al igual que en el resto del reino, la religión predominante es el islam, de adscripción suní (o sunita) y en su dimensión sufí (o sufista).

Etimológicamente, el término sufismo deriva del griego *sofía*, por lo que hace alusión al conocimiento. La trayectoria epistemológica realizada por numerosos exponentes orientalistas del sufismo ha generado una amplia gama de cuestionamientos filosóficos y teológicos en los que, consecuentemente, algunos dogmas han sido quebrantados o disueltos, como es el caso del sentido de asociación. Más allá de un reconocimiento filosófico o epistemológico, o bien de afiliaciones teológicas en Marruecos, conviene dar lugar y reconocimiento a la diferenciación entre lo establecido por el islam —o por alguna cofradía en particular— y lo establecido por las tradiciones y la cultura local, en las que la espirituali-

dad, la experiencia religiosa —tanto a nivel colectivo como a nivel personal— y la religiosidad popular se manifiestan de manera paralela a lo establecido por algunos dogmas islámicos, conformando una o varias relaciones asimétricas.

De manera más general, se mantiene el reconocimiento de la amplia diversidad de cofradías sufistas distribuidas por el Medio Oriente y el norte de África, las cuales, al mismo tiempo, llevan a cabo una amplia y diversificada gama de prácticas religiosas, rituales y tradiciones islámicos de carácter místico o animista; incluso, en algunos casos, conservan ciertos atributos, símbolos o tradiciones de origen multicultural y preislámico, lo cual deja una ventana abierta para el estudio de la rica diversidad cultural del islam.

¹ Este trabajo fue realizado como parte de la tesis doctoral *Khamlia: Identidad y cultura Gnaoua a través de prácticas religiosas populares. Una ventana al Animismo Islámico contemporáneo y organización social en el Sahara Marroquí Oriental*, presentada en la Universidad de Granada en 2020.



Figura 1. Ubicación geográfica del pueblo de Khamlia, Marruecos. Mapa obtenido de Google Maps.

La encrucijada de las nuevas formas de la religiosidad contemporánea y la tradición ha establecido debates entre la religión institucionalizada o estratificada y la espiritualidad individualizada o colectiva a nivel local (De la Torre, 2013: 3). En esta, entre la sociedad moderna y la contemporánea, se llevó a cabo un complejo y sistemático proceso de descentralización del papel de la religión en las esferas política, económica y social; además, a partir de los procesos de secularización y laicización, la religión dejó de impregnar un poder central (De la Torre, 2013: 3).

No obstante, la concepción posmoderna supone la fragmentación y llama a replanteamientos teóricos modernos y teorías funcionales / inclusivas que responden a las tendencias que desregularizan el campo religioso, como es el caso de la desinstitucionalización y la individualización. Consecuentemente, las ortodoxias islámicas han perdido el monopolio de las cosmovisiones. Con ello se ha establecido la necesidad de reconocerlas y estudiarlas, y se ha hecho un llamado a analizar los procesos a partir de los cuales se están reconfigurando las creencias religiosas (De la Torre, 2013: 3; Hervieu-Léger, 1996).

En Khamlia, los espacios, tiempos, tradiciones, rituales, creencias y prácticas relacionadas con lo sagrado se encuentran, y lo natural

y lo cultural se cruzan con lo sobrenatural. Los grupos sociales y las personas conciben que lo religioso mantiene una relación con aquellos significados más profundos en los que descansa el sentido de su vida y de su historia. En última instancia, en algunos casos, la religión confronta y relaciona la fragilidad de la contingencia humana con el poder permanente de lo sagrado (en la medida en que “lo sagrado” frecuentemente se encuentra asociado con “lo sobrenatural”). Las creencias solo llegan a conformarse como una religión institucionalizada o bien estratificada cuando se hacen parte de una cultura y dan sentido a la vida cotidiana de un pueblo o comunidad (Espinosa García, 2018a, 2018b, 2018c, 2018d).

En Marruecos, y particularmente en Khamlia, la religión y la religiosidad son factores social, cultural y políticamente activos, así como muy significativos en los niveles de acción local. Asimismo, resulta especialmente atractiva la idea de vinculación del concepto de identidad cultural, que se presenta como un vector (fuerza y sentido) y como motor del patrimonio cultural intangible, participante en las dinámicas sociales y economías locales; estos elementos, a su vez, dejan abierta una ventana para analizar el papel del islam popular del norte de África y su impacto en diversas esferas de acción a comienzos del siglo XXI (Espinosa García y Pérez Ponce, 2016: 298).

2. Tradiciones, festividades e identidad cultural en Khamlia

En Khamlia, a lo largo del año, se lleva a cabo una amplia lista de festividades religiosas, en su mayoría adscritas al islam, pero también de origen amazigh (o bereber, de raíces preislámicas), o bien adscritas a la cultura gnaoua. Así, construyendo identidades y transformando algunas tradiciones culturales de grupos étnicos locales, apoderándose de nuevos espacios tanto físicos como simbólicos (González Rodríguez, 2014: 674), el pueblo presenta tres principales planos sobre los que se realizan las festividades religiosas, en algunos casos de diferentes orígenes culturales y tradiciones, a saber:

- a) *Festividades, tradiciones y prácticas religiosas populares de adscripción islámica.* En el caso de Khamlia, estas se llevan a cabo a lo largo del año musulmán, como en el resto del reino de Marruecos y los países con mayoría de población musulmana. En este sentido, el pueblo presenta una población mayoritaria afiliada al islam suní y, a su vez, perteneciente a una ramificación o dimensión mística islámica o sufí.
- b) *Festividades, tradiciones y prácticas religiosas de adscripción amazigh (o bereber).* Por la posición geográfica del pueblo, desde tiempos ancestrales se

realizan algunas tradiciones y prácticas religiosas adscritas al grupo étnico amazigh, originario de la región. Algunas de estas tienen su origen en tiempos preislámicos y fueron transmitidas a través de los años desde la tradición oral. Según lo observado, existen prácticas llevadas a cabo hasta el día de hoy y, en otros casos, se manifestaron de una manera diferente rituales o prácticas religiosas preislámicas que fueron olvidadas en la práctica, pero que sobreviven a través del folklore local del pueblo.

- c) *Festividades, tradiciones y prácticas religiosas de adscripción gnaoua (o gnawa).* Estas mantienen sus orígenes de África Occidental, especialmente atribuidos al grupo étnico *bambara*, procedente de Malí. A través del sistema de creencias gnaoua, que incluye, por ejemplo, el panteón de esta cultura, con los roles específicos de cada ánima o entidad que lo conforma, resulta notorio el factor de la música, que, a manera de común denominador, desempeña un papel sustantivo en la ejecución de prácticas religiosas y festividades locales: la música juega un rol primario como interventor espiritual y medio de comunicación divino. De esta forma, algunas de las prácticas religiosas identificadas, adscritas a la cultura gnaoua, resaltan, de manera general, como un ejemplo de animismo islámico contemporáneo.

Los aspectos presentados a continuación se dividirán en dos subapartados con la finalidad de observar y analizar, a partir de trabajo etnográfico y bibliográfico, las festividades y prácticas religiosas llevadas a cabo en el pueblo. Así pues, estos puntos se exponen de forma diferenciada a razón de la adscripción étnica o la afiliación cultural o tradicional en los dos principales planos culturales: amazigh y gnaoua.

De manera paralela, además de analizar el microuniverso cultural del pueblo, se detectó la presencia de identidades intersecadas a través de festividades religiosas, rituales, tradiciones, etc., lo cual muestra la diversidad y la riqueza de la cultura del pueblo y la cultura gnaoua. Asimismo, se expone un caso particular de animismo islámico contemporáneo y, por otro lado, un caso de estudio donde se presentan algunas prácticas preislámicas bajo contextos y espacios espirituales.

La aproximación al estudio de algunas prácticas religiosas y festividades locales permitirá detectar algunos orígenes y raíces simbólicas que conforman la cultura gnaoua, así como la presencia de identidades entrecruzadas de diferentes adscripciones y categorías; al mismo tiempo, el análisis de algunas prácticas religiosas populares abrirá paso al reconocimiento de la muy amplia diversidad cultural en el islam contemporáneo.

2.1. Festividades y tradiciones amazigh (bereber) en Khamlia

El grupo étnico amazigh, o bereber, es la población indígena originaria del norte de África y los territorios desérticos del Sahara que se asentó al oeste del delta del Nilo y se presentó como una población significativa en países de toda la región (Túnez, Argelia, Marruecos, Sahara Occidental). Ellos mismos se reconocen como *imazighen* (“nacido libre”). A través del tiempo, la población amazigh ha demostrado tener una capacidad de adaptación cultural particular, dadas las constantes invasiones hegemónicas en la región, y ha podido absorber atributos, tradiciones y costumbres de diferentes culturas a manera de receptividad transcultural, que se revela como un distintivo histórico de esta cultura y población. De acuerdo con algunos expertos, los bereberes se encuentran divididos a partir del parentesco y no del lenguaje. Lingüísticamente, los dialectos (posiblemente derivados de un pasado hamítico) son difíciles de delinear debido a la falta de un alfabeto universal y una literatura común; no obstante, existe una fuerte tradición oral, ya que los bereberes han resguardado y protegido celosamente su cultura y, en particular, su lengua, el tamazight (Naylor, 2009: 4).

Por otra parte, las prácticas religiosas y festividades de adscripción amazigh han jugado un rol primario en la sociedad regional desde varios siglos antes de la llegada del islam. Antes de la conquista musulmana, la religión de los bereberes, de forma especulativa, estaba conformada por algunas prácticas tradicionales principales, como es el caso de los cultos locales y la veneración de diversos objetos naturales; posteriormente, entró en contacto con las tradiciones de origen subsahariano, judío y cristiano. Más allá de la conversión al islam, la cultura amazigh y sus miembros han conservado diversas prácticas de origen preislámico, consideradas paganas desde la óptica islámica. A lo largo de los años, algunas de estas prácticas se han ajustado al islam, proyectadas en algunos ritos y festivales agrícolas, incluyendo rituales de cosecha y lluvia (*taghanja*), y encendidos de hogueras (*l'ansart*), con lo cual se revela la importancia de tales elementos en la realización de prácticas religiosas bereberes (Ilahiane, 2006: 65). Desde un aspecto folklórico local, la población bereber se percibe o identifica como un pueblo beneficiado con la *baraka* (bendición), manteniendo la creencia de que los santos regionales favorecieron el sufismo islámico y, específicamente, a la población y cultura amazigh, reforzando la difusión, ramificación y diversificación de la religión popular orientada hacia la

vida cotidiana y anclada en las experiencias a nivel personal, local y colectivo (2006: 147).

En el caso específico del pueblo de Khamlia, con mayoría étnica y cultural bereber-gnaoua, se proyectó una amplia gama de tradiciones y costumbres, como el ritual del té; el uso y aplicación de la gastronomía (Haroutunian, 2009), la medicina tradicional y la herbolaria, así como la importancia y uso constante del número tres,² de igual modo que prácticas religiosas como el ritual nupcial (o *tamghera*). No obstante, es

² Como se ha manifestado en algunos testimonios locales (Espinosa, 2020: 351-369), en la mayoría de las tradiciones, costumbres y prácticas religiosas se recurre constantemente al uso de este número, como sucede en las repeticiones de movimientos, las dinámicas tradicionales o los momentos rituales. De acuerdo con los testimonios, la constante recurrencia al número tres en algunas tradiciones y costumbres hace referencia a la unicidad de Dios (percibido como la invocación de buen augurio), teniendo presente que hacer uso de números pares (número de días de duración de festividades, por ejemplo) quebrantaría la unicidad divina. Por esa razón, no resulta extraño que varias festividades tengan tres días de duración, como las nupcias (dado que un día sería insuficiente) o la Sadaka; o bien, no sorprende que se recurra al uso constante del número tres en repeticiones dinámicas en el ritual del té o en algunos eventos o prácticas religiosas populares.

interesante la presencia de dos rituales olvidados de forma práctica, pero presentes en el folklore local del pueblo: el ritual de la lluvia (*taghanja* o *Ist Leghonja*) y el ritual del viento. Estos casi han pasado al olvido, desplazados por la poderosa presencia del islam y algunas prácticas religiosas populares, como la *Dadaka*, festividad anual de adscripción gnaoua de carácter espiritual colectivo en el pueblo de Khamlia; pero, al mismo tiempo, el folklore local continúa reproduciendo cierta información respecto a los dos rituales mencionados (de la lluvia y del viento). Esta información fue recopilada durante el trabajo de campo en el pueblo, donde se proyectó y resaltó la presencia de tres principales prácticas religiosas de adscripción amazigh, o bereber, llevadas a cabo actualmente; tal es caso del ritual nupcial o bien, como ya se mencionó, de la presencia de rituales alimentados por el folklore local.

A continuación se presentan, de forma introductoria, algunas las prácticas de adscripción y origen amazigh distintivas de la región y del pueblo de Khamlia.

2.1.1. Ritual nupcial (*tamghera*)

El ritual nupcial de *tamghera* (o también *tamahra*, en idioma amazigh o bereber) es una de las festividades tradicionales más concurridas en la región. De acuer-

do con las tradiciones locales, la idea de casarse surge después de una relación amistosa construida de forma verbal (en ocasiones arreglada) con la persona elegida por los tutores correspondientes de los involucrados en la relación conyugal. Este acompañamiento tiene como objetivo establecer una relación específica entre la pareja, cuyo periodo de construcción puede variar, si bien en promedio suele ser de un año. Después de este lapso, la relación suele anunciarse de manera pública, empezando por la institución doméstica y el círculo familiar de ambos. Posteriormente, las familias de los cónyuges suelen organizar juntas un período vacacional para la pareja, dedicado a la novia, que se acompaña de un conjunto de regalos que incluye, por ejemplo, ropas, perfumes, etc., y un anillo de oro, símbolo de buena voluntad y de consumación del contrato social establecido. La entrega del anillo se realiza, por lo regular, en una procesión hasta la casa de la familia de la novia, donde este será recibido con cantos y música tradicional. La novia generalmente es posicionada en una silla central, rodeada por los invitados. Más adelante, se llevan a cabo tres períodos o momentos en los cuales se demandan tres cambios de hábito o vestimentas para ella. En la primera salida o cambio de atuendo, mientras el novio se encuentra vestido con ropa tradicional (*djilaba* o túnica de color blanco,

y babuchas, o zapatos tradicionales); la novia lo acompaña usando un hábito conocido como *ahrüy* para beber leche ordeñada ese día y comer dátiles en pareja, alimentándose mutuamente. Después de un segundo momento, finalmente, en un símbolo particular, ocurre la tercera salida de la novia con cambio de hábito, en la cual generalmente se viste de una manera moderna para poder bailar de manera más libre y cómoda y, posteriormente, realizar el acto en que el hombre coloca el anillo en su mano derecha. De este modo culmina el compromiso.

La boda, de acuerdo con la tradición amazigh, suele tener una duración de cuatro días, comenzando con la celebración de una reunión familiar conocida como *asq-qimu* (en idioma amazigh); durante esta, la prometida se verá beneficiada de la tradicional *dote*, efectuada o pagada de forma pública ante los invitados o presentes en la celebración, para, acto seguido, dirigirse a la casa del varón, transportado en dromedario o automóvil, según sea el caso. Esa misma tarde, al novio se le coloca la henna en una ceremonia acompañada de música tradicional (o *warru*). De acuerdo con algunos testimonios locales, y según la tradición bereber, se lleva a cabo una celebración prenupcial donde los padres de la novia invitan a parientes, amigos y conocidos para celebrar con ellos el gran momen-

to. Por la noche, la novia es vestida con ropa especial y se le maquilla y adorna con henna en manos y rostro, mientras el ambiente se adereza con las piezas musicales tradicionales y el incienso. Posteriormente todos deben dirigirse a la casa del esposo, donde, antes del comienzo de la boda, los hombres visten ropa especial y el novio es adornado y maquillado con henna al tiempo que suena la música y las canciones tradicionales. Al terminar, el novio es llevado a otra casa, donde se establece hasta el último día de la boda.

Así pues, con una duración de cuatro días, el ritual nupcial se administra para llevarse a cabo un día en la casa de la novia y los tres días siguientes en la del novio. El evento se realiza, resumidamente, de la siguiente manera:

- a) *Primer día nupcial*. En presencia de la familia nuclear del prometido, se edifica una gran *haima* o tienda tradicional bereber para la boda. Los padres del novio invitan a familiares, amigos y conocidos a compartir el momento celebrado alrededor de la mesa en forma de festín. Por la noche, se traslada a la novia al lugar donde se encuentra el novio, en el cual se consumará el primer contacto entre ambos. Este día, tanto la novia como el novio se encuentran con el rostro cubierto con prendas.

Después de las oraciones correspondientes, una vez transcurrido el festín, y de manera tradicional, la prueba principal que identifica la primera noche nupcial es (preferentemente) la virginidad de la novia en su primer contacto y experiencia sexual (preferentemente); de forma más conservadora, se suele dar evidencia física de la virginidad de la novia mostrando un pañuelo marcado con la sangre de esta, o bien su ropa. Durante este día, la novia llevará todo el tiempo el rostro cubierto, por lo que el novio no podrá observarla directamente, en un antiguo ritual de confianza de parentesco.

Figura 2. Grupo mixto de personas tocando música tradicional gnaoua y ejecutando bailes y canciones durante festividad nupcial (boda) en Khamlia, 2011. Fotografía donada por la Asociación Al-Khamlia (Khamlia, Marruecos), 2017.





Figura 3. *Atuendos nupciales tradicionales de los bereberes, femenino y masculino; Khamlia, 2011.* Fotografía donada por la Asociación Al-Khamlia (Khamlia, Marruecos), 2017.

b) *Segundo día nupcial*. Por la mañana, el esposo presenta una procesión a la *hai-ma* o tienda bereber para celebrar un sacrificio animal, por lo regular de una oveja. Esto se realiza en un ambiente familiar y constantemente acompañado de canciones y música tradicional. Tal celebración culmina con la presentación de dedicatorias y regalos para la pareja festejada.

Figura 4. *Mujer bailando música tradicional gnaoua durante festividad nupcial (boda) en Khamlia, 2011. Fotografía donada por la Asociación Al-Khamlia (Khamlia, Marruecos), 2017.*





Figura 5. *Mujeres tocando música tradicional gnaoua y ejecutando bailes y canciones durante festividad nupcial (boda) en Khamlia, 2011. Fotografía donada por la Asociación Al-Khamlia (Khamlia, Marruecos), 2017.*

c) *Tercer día nupcial*. En este día, al llegar el ocaso, el marido es adecuado con elegantes prendas y ropajes, para dirigirse, acompañado por sus parientes y amigos, hacia la casa de la novia, en una procesión de juegos musicales donde se forman dos filas: una de mujeres y una de varones; así inician los cantos tradicionales, en los cuales una fila responde constantemente a la otra a través de coreografías y danzas. Durante este momento, se coloca dinero en efectivo en el turbante del novio y en el pañuelo de la novia. Hasta este momento, ella continúa con el rostro cubierto, dado que, de acuerdo con la tradición, es obligatorio ocultarlo durante los tres o cuatro días que dura la celebración nupcial. La prenda que cubre el rostro de la novia es llamada *aabrauq* (en el idioma amazigh). Esa misma tarde, se prepara en grandes cantidades el tradicional cuscús, el cual será consumido en comunidad después de las oraciones nocturnas correspondientes.

d) *Cuarto día nupcial*. En el último día nupcial, por la tarde, los novios se trasladan juntos desde la *haima* hasta la casa del novio, acompañados de música tradicional. Al arribar a la casa, ocurre el momento simbólicamente culminante (junto con la primera noche de bodas) del evento, cuando frente a todos los invitados la novia es despojada del

velo (o *aabrauq*), revelando y exponiendo su rostro ante su marido, sus familiares y todos los invitados; este es uno de los momentos más emotivos de la ceremonia. Posteriormente, la pareja bebe leche (de vaca, cabra, oveja o camello) para dar inicio al gran festín que cierra la celebración, donde se toca música tradicional y se disfruta del momento culminante de las fiestas nupciales hasta la medianoche. De esta manera concluyen los festejos matrimoniales.



Figura 6. *Atuendo nupcial tradicional femenino de los bereberes, usado en una boda doble en Khamlia, 2013. Fotografía donada por la Asociación Al-Khamlia (Khamlia, Marruecos), 2017.*



Figura 7. Otro atuendo nupcial tradicional femenino de los bereberes usado en una boda doble en Khamlia, 2013. Fotografía donada por la Asociación Al-Khamlia (Khamlia, Marruecos), 2017.



Figura 8. *Atuendos nupciales tradicionales femeninos de los bereberes usados en una boda doble en Khamlia, 2013. Fotografía donada por la Asociación Al-Khamlia (Khamlia, Marruecos), 2017.*

2.1.2. *Ritual de la lluvia*

Aunque poco se sabe del ritual de la lluvia o *Ist-Leghonja*, también conocido como *taghanja*, de acuerdo con algunos testimonios de locales del pueblo de Khamlia (como el caso de Mohamed Oujeaa, entrevistado para este trabajo), se trata de una antigua práctica ritual preislámica, de origen amazigh o bereber. Si bien este ritual dejó de formar parte de las prácticas locales, aún es parte del folklore y la tradición oral, donde sobrevive y se ve retroalimentado; no obstante, sobre este ritual existe poca información disponible. De acuerdo con Mohamed Oujeaa y Zaid Oujeaa, locales de Khamlia, esta práctica mantuvo su motivación y ejecución durante la escasez de agua o los momentos de sequía, llevándose a cabo por jóvenes locales, los cuales iban casa por casa recogiendo alimentos y bienes como azúcar, trigo y verdura; la idea consistía en juntar las buenas voluntades y corazones de la comunidad, depositadas en un fetiche, para así atraer la lluvia. Este fetiche es de aspecto femenino y es fabricado con huesos de cabra o cordero, en forma de cruz; se le viste con atuendos y prendas femeninas tradicionales. Era llevado casa por casa para recoger los bienes alimenticios para la preparación de una gran cena comunal por la noche, donde puede o no haber música y, generalmente, no hay plegarias (según Mohamed Oujeaa). La con-

sumación de la gran celebración o festín simbolizaba el intercambio de las buenas voluntades del pueblo para atraer la buena fortuna y el agua. No obstante, la Sadaka ha venido a sustituir los rituales del viento y la lluvia, ya que es vista como una festividad ritual que atrae buena ventura y suerte al pueblo de Khamlia.

2.1.3. *Ritual del viento*

En Khamlia el ritual del viento sufrió el mismo destino que el de la lluvia, siendo desplazado y poco efectuado en la actualidad, pues la Sadaka los vino a sustituir como festividad ritual central para atraer buena fortuna y suerte al pueblo. De acuerdo con el testimonio de algunos locales, el ritual del viento mantuvo su motivación con el fin de detener este elemento en tiempos de alta actividad eólica, debido a la posición geográfica del pueblo en el desierto del Sahara, donde constantemente tienen lugar tormentas de arena y vientos poderosos. Cuando estos acontecimientos ocurrían, de acuerdo con la tradición local, una mujer cargaba un colador en la espalda y se dirigía casa por casa a lo largo del pueblo, con la finalidad de ir recolectando bienes alimenticios para que, al final del día, al ponerse el sol, tuviera lugar una gran celebración en honor a los espíritus del viento, la cual tenía el objetivo de aplacar su ira o descontento, y disminuir su actividad.

2.2. Festividades y tradiciones gnaoua en Khamlia

Además de prácticas rituales y festividades de adscripción cultural islámica y/o amazigh, en el pueblo gnaoua de Khamlia se realizan a lo largo del año algunas prácticas religiosas populares, como la Sadaka y, en menor medida, el ritual de *Lila* o *Layla / Leyla*, sin mencionar el constante uso de la música con fines espirituales y medicinales. Estas prácticas mantienen sus orígenes históricos, así como un anclaje territorial y cultural, de forma difuminada, en un contexto multicultural que alberga tradiciones, costumbres y atributos culturales de orígenes preislámicos y atribuidos a grupos étnicos de África Occidental, como el caso del grupo étnico bambara, originario de Malí, y de otros grupos pertenecientes al grupo etnolingüístico mandé (África Occidental).

Estas prácticas religiosas con raíces y matices culturales ajenos a la tradición islámica o la cultura árabe han sido observadas por el islam ortodoxo como paganas, alejadas del islam y, por lo tanto, han sido desaprobadas en un plano dogmático. En algunos casos, incluso, son repudiadas y desplazadas; en otros, se ha hecho referencia a ellas como pertenecientes al “islam negro” (Westerlund y Evers Rosan-

der, 1997; Aman, 2017), que engloba de forma despectiva las prácticas, costumbres y tradiciones llevadas a cabo en África subsahariana.

En un contexto de islamización histórica, donde las tradiciones, costumbres y prácticas religiosas pertenecientes a una amplia gama de grupos y subgrupos étnicos en el continente han sobrevivido y continúan practicándose, estas conforman un microuniverso de cosmovisiones. Más aún, estas prácticas religiosas populares se presentan como ejemplos de la amplia diversidad cultural en el islam, sus dimensiones místicas, sus tradiciones, costumbres y rituales; asimismo, se muestran como ejemplos contemporáneos de animismo islámico, en los que, a través del sistema de creencias gnaoua, toman lugar diversas entidades, como genios y santos. De entre una amplia diversificación de festividades, tradiciones, costumbres y prácticas religiosas en la cultura gnaoua y, específicamente, en el pueblo de Khamlia, resaltaron tres por su impacto, presencia y relevancia tanto a nivel social y cultural como a nivel económico, a saber:

- a) La Sadaka, una festival anual del pueblo de Khamlia.
- b) La Noche Blanca, o el ritual de Layla, cuyos fines eran, originalmente, medicinales, aunque en algunos casos mantie-

ne también fines de lucro ahí donde el turismo ha tenido un mayor impacto.

- c) La música tradicional gnaoua, que funge como medio medicinal, espiritual y económico.

A continuación, se exponen de manera resumida estas tres prácticas religiosas populares de adscripción cultural gnaoua llevadas a cabo en el pueblo de Khamlia.

2.2.1. *La Sadaka*

La Sadaka (Espinosa García, 2020: 233-266) es el evento o festividad anual más importante en el pueblo gnaoua de Khamlia. Tiene una duración total de tres días. En esta festividad, se llevan a cabo diversas prácticas rituales populares de adscripción gnaoua, siendo, en tiempos pasados, un evento motivado por el reencuentro de familias y parentela de origen gnaoua dispersas por todo el reino de Marruecos desde la finalización de la colonia francesa y la abolición de la esclavitud en el país. Sin embargo, actualmente no se presentan rastros ni existen documentos históricos físicos que revelen el origen preciso de la Sadaka; no obstante, esto sí puede rastrearse a través de la tradición oral amazigh, o bereber, conocida por la población mayoritaria en la región (los gnaoua de esta región son gnaoua-bereberes —o bereberizados en tiempos pasa-

dos—). De acuerdo con el folklore local, la Sadaka se ha realizado en el pueblo desde hace no más de cien años; antes de eso, Khamlia no existía y, por lo tanto, esta celebración se realizaba en el pueblo alejado de Taous, situado siete kilómetros al sur de Khamlia, en función de que ahí radicaba una cantidad considerable de pobladores de origen gnaoua que laboraban en las cercanas minas de M'fis. De acuerdo con otros testimonios, antes de que se celebrara en Taous, la Sadaka se llevaba a cabo en el pueblo de Efnerrier, cerca de Zagora. Recordando que en la región, de forma histórica se han desplegado dinámicas socioculturales nómadas y seminómadas, resulta comprensible el hecho de que la Sadaka se efectuara en una región específica del desierto, pero no en un sitio o pueblo en específico, por lo que no se mantuvo en lugar fijo de celebración (al estilo tradicional bereber y nómada) hasta la década de los cuarenta del siglo XX, cuando un militar francés, que radicaba en el pueblo de Khamlia, facilitó y otorgó un permiso oficial para la celebración de la Sadaka de forma anual; desde entonces esta dejó de celebrarse en Taous, para realizarse en Khamlia.

Durante esta festividad, además de efectuarse un reencuentro familiar cuando diferentes clanes y tribus de adscripción gnaoua se reunían para tocar su música

tradicional, se llevaban y aún se llevan a cabo prácticas religiosas populares con fines espirituales y medicinales, en las que la música juega un papel central, liderando diversos rituales, como sacrificios cabríos, terapias curativas, estados de trance, etc. La Sadaka mantiene la particularidad de ser un evento donde la música gnaoua no se detiene día y noche hasta la finalización del tercer y último día de celebración.

Durante el año 2017, la Sadaka se realizó en el pueblo de Khamlia entre los días 3, 4 y 5 de agosto. Además, en las dos semanas previas a la celebración, se llevan a cabo actividades y gestiones por parte del Consejo de Ancianos del pueblo, así como de una parte significativa de la población local.

2.2.2. *La Noche Blanca (Layla / Derdeba)*

La ceremonia ritual conocida como la *Noche Blanca*, *Derdeba* o, más comúnmente, como *Layla* (literalmente, noche en árabe), también denominado como el *Ritual de los Siete Colores* en el pueblo de Khamlia, es una de las prácticas religiosas gnaoua más conocidas y estudiadas, sobre todo en las ramas de la antropología y la musicología. En esta práctica ritual pueden verse manifestadas algunas entidades (santos o genios) del sistema de creencias

gnaoua (panteón gnaoua), lo mismo de forma simbólica que de manera física (al poseer al paciente).

En la ceremonia ritual, se encuentran presentes algunos atributos culturales e identitarios, pertenecientes a u originarios de culturas y subculturas de diferentes adscripciones étnicas africanas subsaharianas, bereber, árabe, judía, fenicia, mesopotámica, etc., reflejando un notorio y estrecho vínculo entre la estética ritual musulmana y la subsahariana, en la cual se conforma una burbuja sincrética en un espacio y tiempo espiritual determinados.

De todos los títulos que hacen referencia al ritual, el de Layla se relaciona con el momento de su ejecución, pues se mantiene la creencia de que la noche es el momento propicio para establecer contacto o algún tipo de comunicación con ánimas y espíritus, genios y santos, para invocarlos y para que cada una de las ánimas desempeñe un rol particular, con fines medicinales o terapéuticos. No obstante, la cultura gnaoua alberga diferentes ramificaciones internas, así como un amplio abanico cultural, por lo que, dependiendo de la localización geográfica y la adscripción cultural y étnica de los participantes, este ritual se efectúa de formas diversas. Es por esta razón que en algunos casos particulares se efectúa durante el día y no durante la noche.

La Layla es, de alguna manera, un método médico-espiritual de carácter tradicional que mantiene objetivos medicinales y terapéuticos. Se trata de una terapia de exposición de carácter alternativo, cuyo fin es curar, a través de la invocación y posición del paciente por parte de los espíritus, algún padecimiento de carácter físico, mental o espiritual. En este caso en particular, el ritual proyecta la manifestación de múltiples sistemas de concepción del mundo, culturas e identidades, influenciado por atributos multiculturales y espirituales de origen africano-occidentales, mezclados con prácticas atribuidas al misticismo islámico o sufismo. Además, se trata de una ceremonia de culto, una práctica religiosa de carácter popular y una práctica terapéutico-medicinal con la cual será posible tener acceso al contacto con los espíritus del panteón gnaoua. Como práctica o método de curación, el ritual es comparable a un *psicodrama comunitario* donde toman lugar, junto con técnicas como la aromaterapia y el control de la respiración, factores como el movimiento rítmico, las danzas específicas y la música tradicional gnaoua (Baldassarre, 2005: 81; Del Giudice, 2005: 81-87).

Los instrumentos musicales utilizados durante esta celebración, manteniendo fines de invocación espiritual, están

constituidos, en su conjunto, por un instrumento de percusión o tambor (o *tbel*), las tradicionales *iqrkashen* (castañuelas metálicas *gnaoua*) y un instrumento de cuerdas de tonalidad baja (o *guembri*); a este último se le ha atribuido, a lo largo de la región, la capacidad de atraer a los *mluk* o genios poseedores (Sum, 2012; Díaz-Collao, 2016: 29). En un sentido particular, el ritual podría considerarse una terapia de choque, confrontación, o bien una terapia de exposición, en donde la danza y la música tradicionales gnaouas son los medios o métodos de invocación de ánimas, espíritus o entidades que conforman un *panteón* de creencias sincrético, donde están presentes tanto santos de adscripción islámica como genios y ánimas poseedoras de origen subsahariano, del territorio conocido como el *Sudán* por los gnaoua de la región. De esta forma, durante el procedimiento ritual, tanto los músicos como el *maalem* (maestro o director musical y figura chamánica durante el ritual) y el paciente involucrado se encontrarán vinculados de forma directa con el poder y las voluntades de santos, genios y ánimas, a quienes el folklore local ha atribuido características, atributos, capacidades, límites y particularidades.

De forma dinámica, durante el transcurso del ritual pueden estar presentes uno

o múltiples pacientes y, por ende, pueden llevarse a cabo una o varias experiencias de posesión por medio de la invocación de entidades; en ellas se suele producir, al mismo tiempo, una experiencia de trance inducido por la música y los ritmos tradicionales, estando las y los pacientes en todo momento bajo la protección y la supervisión del maalem (maestro), quien coordina al grupo musical y establece el contacto y la comunicación directa con la entidad correspondiente, que él mismo sabrá detectar o identificar. Por su parte, el grupo musical se encargará de tocar las piezas. Cada entidad es identificada con una pieza musical en particular, así como representada por un color en específico (de ahí el nombre de la ceremonia: *Ritual de los Siete Colores*, que representan siete entidades).

A lo largo del tiempo, el amplio folklore regional le ha otorgado a la música tradicional gnaoua atributos curativos, manteniendo la creencia de que esta se encuentra cargada de bendiciones (o *baraka*); en otras palabras, la música representa un puente de curación física y espiritual por gracia divina.

Sin embargo, esta ceremonia se ha visto involucrada en un dinámico proceso de cambio o reestructuración (en parte, debido al factor de la globalización), en el cual se ha visto transformada a través

de los siglos en una mercancía y donde, de manera frecuente, se ve convertida en un espectáculo con fines de lucro o un performance realizado por algunos gnaoua que presentan el evento para turistas y audiencias extranjeras —generalmente— que pagan por ello. En la actualidad, este tipo de eventos son recurrentes en ciudades como Esauira o Meknes, donde el turismo de tintes étnicos es concurrido.

En el pueblo gnaoua de Khamlia no suele practicarse con regularidad el ritual o celebración de Layla, habiendo tomado lugar tres o cuatro veces en los últimos diez años. Esto sucede por diferentes razones: en primer lugar, se mantiene la creencia local de que podría traer mala suerte el atraer espíritus que puedan ocasionar cualquier tipo de maleficio o anomalía en el pueblo y en sus habitantes; en segundo lugar, debido a la ausencia en el pueblo de expertos con experiencia previa en el ritual. No obstante, este tipo de celebraciones o rituales se mantienen vivos en las creencias locales a través del folklore. Durante una estancia de investigación o trabajo de campo en Khamlia (en el año 2017) fue posible recopilar una serie de datos e información relevante con respecto al ritual de Layla mediante el registro de algunos testimonios que nos aproximan a su comprensión.

2.2.3. *La música como medio medicinal, espiritual y económico*

La cultura gnaoua se encuentra estrechamente vinculada con la música. Este tipo de música en particular ha sido estudiada en décadas recientes, sobre todo por la musicología y algunas otras disciplinas cercanas al tema, como la etnomusicología (Merriam, 1980: 3-37). Recientemente, entre los años 2018 y 2019, la música gnaoua ha sido incluida en el catálogo de la Unesco como patrimonio cultural inmaterial de la humanidad. De forma similar a numerosos casos de estudios culturales y antropológicos, no resulta extraño el hecho de que la música tradicional gnaoua mantenga raíces multiculturales y, a su vez, le sean atribuidas una serie de características y particularidades que la relacionan y vinculan directamente con la divinidad, la espiritualidad o con atributos curativos, algo que suele manifestarse en una gran lista de culturas, tradiciones y costumbres en grupos étnicos alrededor del mundo.

Tanto en la cultura gnaoua como en el pueblo de Khamlia fueron detectados por lo menos cuatro motores motivacionales que atañen al uso de la música tradicional gnaoua para un fin en específico: como medio curativo, espiritual, económico o cultural, según sea el caso aplicado.

- *Como medio curativo:* la música juega un papel central en rituales como la Sadaka o la Layla, construyendo una triangulación que posibilita el inicio de un proceso de curación a través de una conexión de carácter divino con el paciente.
- *Como medio espiritual:* la música será el puente de conexión con las y los creyentes y Dios, o bien con espíritus, ánimas o genios que forman parte del panteón gnaoua, los cuales jugarán un papel central en rituales como la Sadaka o la Layla.
- *Como medio cultural:* la música será proyectada como un motor motivacional de construcción de identidad cultural, siendo el atributo gnaoua más conocido y estudiado, lo cual hace alusión simbólica a un sentido de pertenencia tanto cultural como étnica.
- *Como medio económico:* la música representa una mercancía en comunidades gnaoua a lo largo y ancho del territorio marroquí (por ejemplo, en Khamlia, Esauira o Meknes); a partir de este elemento se desarrolla un ciclo dinámico que favorece el flujo de capital en una relación recíproca y dependiente con el sector turístico, lo cual contribuye a generar empleo interno y disminuir la emigración local.

En el pueblo de Khamlia existían para el año 2017 dos casas de música, que de hecho resultan el principal motivo de visita al pueblo y benefician de forma económica a la población local; ofrecen empleo a una amplia mayoría de la población, que se sustenta principalmente del turismo fugaz. Por lo tanto, en Khamlia resultaría extraño encontrar a alguien que no esté relacionado o emparentado con algún músico gnaoua. A continuación, se presenta una exposición en dos casos relacionados con las casas de música tradicional gnaoua en el pueblo de Khamlia.

Caso 1. El grupo de música gnaoua Pigeons du Sable y la casa de música de Zaid Oujeaa

Tanto el grupo de música tradicional gnaoua Pigeons du Sable como la casa de música de Zaid Oujeaa mantienen un vínculo directo con la historia contemporánea del pueblo de Khamlia, Marruecos. Pigeons du Sable fue conformado en este pueblo entre los años ochenta y los noventa del siglo pasado por Zaid Oujeaa y su primo Lahsen Oujeaa; en esos tiempos, el pueblo de Khamlia era prácticamente inexistente, conformado por menos de 20 pequeñas casas. De esta forma, y en un contexto social y económico complicado, Zaid debutó durante su infancia bajo la instrucción de su tío Bahda, un músico

gnaoua de edad avanzada que tocaba el *hajouj* (o instrumento musical de cuerdas de tonalidad baja). Debido a su precaria condición económica, Zaid se vio en la necesidad de fabricar sus propios instrumentos musicales; de esta manera, fabricó un par de *iqrkashen* (o castañuelas metálicas) con latas de sardinas usadas. Al poco tiempo, estableció la primera casa de música del pueblo y el primer grupo de música tradicional gnaoua en la región, en compañía de algunos jóvenes locales, con la finalidad de obtener algunas ganancias económicas derivadas del turismo fugaz en la zona, así como de promover y conservar las tradiciones y costumbres gnaoua, al igual que su música como patrimonio cultural. Desde entonces, Zaid recibe en su casa a visitantes que desean escuchar música y aproximarse a la cultura regional y, en particular, a la del pueblo de Khamlia. Hasta antes de los años noventa del siglo XX, además de lidiar con las complejas condiciones naturales y geográficas, el pequeño pueblo se encontraba en un contexto de desplazamiento y periferia, enfrentando elevados índices de desempleo, bajo la creciente presencia de la globalización y sujeto a la emigración masiva debido a la escasez de oportunidades laborales. Además, no contaba con una bomba de agua (establecida varios años después por iniciativa y capital extranjero de un amigo de Zaid Oujeaa) ni tampoco

con la presencia de una carretera: el pueblo no figuraba entre los destinos turísticos en la región. Así pues, fue gracias a la creación del grupo de música que los locales tuvieron al alcance una alternativa para subsistir, proyectarse de forma competitiva en el sector turístico regional y, al mismo tiempo, conservar y difundir la cultura gnaoua y algunas de sus tradiciones. Desde hace no más de 30 años, comenzó una historia que ha generado empleos y nuevas oportunidades a la comunidad y al pueblo de Khamlia, en donde casi todos los varones mantienen como segundo empleo el oficio de músico como alternativa a la migración y en favor del desarrollo local, el cual incluye también al género femenino; la música, pues, funge como un activo y significativo capital social, en las dinámicas económicas, sociales y culturales, para un desarrollo integral e incluyente en términos de género.

De acuerdo con la tradición gnaoua, los músicos del pueblo visten hábitos (o *djilaba*), turbantes y babuchas (zapatos), todos de color blanco, que hace alusión a la pureza musical y espiritual, aspecto esencial para obtener la *baraka* o bendición particular. Los principales instrumentos de los músicos son:

- *Guembri o hajhouj*: instrumento de tonalidad baja fabricado de forma tradi-

cional con piel de cabra y tres cuerdas hechas con tendones. A este instrumento se le ha atribuido la característica de poder atraer ánimas y genios.

- *Iqrkashen o qrakebs*: piezas metálicas con formas esféricas en los extremos agrupadas en pares que el músico toca a modo de castañuelas. Este instrumento hace alusión al sonido de las cadenas, usadas por los esclavos en tiempos pasados al cruzar a pie el desierto de un punto a otro, de modo tal que recuerda la libertad.
- *Ganga*: instrumento de percusión o tambor tocado con un palo con forma curvada (*tibekeshine*). Se le ha atribuido la particularidad de provocar el trance.³

La siguiente es una recopilación de la evolución del grupo musical Pigeons du Sable y su producción musical.

³ Información compartida por Mohamed Oujea en 2017.

Álbum / Pista	Título de la canción	Traducción del título	Letra	Traducción (aprox.)	Idioma
1					
1.1	<i>La Illaha Ila Allah</i> **	No hay más Dios que Dios	La Illaha Ila Allah	No hay más Dios que Dios	Árabe-bereber
1.2	<i>Al Bahraoui</i> **			No se sabe. (Canción escrita en idioma ajeno al bereber o árabe).	Idioma o dialecto de África Occidental
1.3	<i>Ya Habib Allah</i> **	Nuestro Amado Dios	Ya Habib Allah	Nuestro Amado Dios	Árabe-bereber
1.4	<i>Majdouba</i> *	Lleno			Árabe-Bereber
1.5	<i>Toura Toura</i> **	Libertad libertad	A Toura Toura touturira-toura-touturira. La Illaha Mulana baraka Toura Toura	Libertad, libertad. Gracias a Dios por la bendición (baraka) de darnos la libertad, libertad.	Bereber
1.6	<i>Marhba</i> *	Bienvenido			Árabe-bereber
2					
2.1	<i>Laaziz Rasoul Allah</i> **	Laaziz (los benévoloos o buenos). La paz de Dios esté con él.	Laaziz Rasoul Allah	La paz de Dios esté con los benévoloos.	Árabe-bereber
2.2	<i>Soudani</i> *	Del Sudán (África subsahariana)		Yo soy del Sudán, vamos al Sudán.	Árabe-bereber
2.3	<i>Samaoui</i> **	Cielo			Árabe-bereber
2.4	<i>Salam Aleikum</i> *	La paz sea contigo	Salam Aleikum	La paz sea contigo	Árabe-bereber
2.5	<i>Igoumari</i> *	Bote / barco	Sultana lala Mimouna dar Gnaoua, la Illaha Illa Allah	Barco que transportaba esclavos y esclavas. Hace referencia a Lala Mimouna y Sidi Bilal.	Árabe-bereber

Álbum / Pista	Título de la canción	Traducción del título	Letra	Traducción (aprox.)	Idioma
2.6	<i>Moulay Baba</i> *	Papá Mulay	Ya Illah Mulay Baba ya Illay Mu- lay Sidi... Alhamdulillah	Mulay Baba (papá) Mulay Señor, gracias por la vida, gracias a Dios por la baraka (bendición) de la música. (Canción escrita sobre una montaña cerca de Taous, al llegar desde un planeador con un piloto portugués).	Árabe-bereber
2.7	<i>Lafou Moulana</i> **	La curación de Dios		Que la curación de Dios caiga sobre todos.	Árabe-bereber
2.8	<i>Nabina Rassoul Allah</i> *	La paz de Dios esté con el Profeta		Toma ejemplo de hacer el bien, aun cuando te hagan el mal. Sé como Nabina (persona importante en el islam). Paz y bendiciones estén con él.	Árabe-bereber
2.9	<i>Ammzli</i> *				Árabe-bereber
3	(En desarrollo 2017)				

Tabla 1. *Repertorio de canciones del grupo Pigeons du Sable, casa de música de Zaid Oujeaa.* Realizada por el autor a través de investigación etnográfica en Khamlia, 2017.

(*) Escrita por Zaid Oujeaa.

(**) Heredada por abuelos.

(en blanco) Sin información obtenida.

Caso 2: el grupo de música gnaoua Bambaras y la casa de música Dar Gnaoua

El caso de la segunda y última casa de música en el pueblo de Khamlia (al menos hasta el año 2017) es mucho más reciente que el anterior. La casa de música Dar Gnaoua se edificó a las afueras del pueblo, cerca de la mezquita local, después de que se formalizara el grupo de música gnaoua Bambaras, tras la primera década del presente siglo. Esta casa de música se presenta como la competencia oficial de la primera (la de Zaid Oujeaa) y, al tiempo, se proyecta como un grupo musical de carácter moderno, más que tradicional, que hace uso de instrumentos electroacústicos. Esta casa de música es relativamente nueva, más moderna y comercial, pero no menos interesante que la de Zaid Oujeaa. El conjunto de ambas expone dos polos opuestos en el pueblo: en la casa de música Dar Gnaoua hay retratos de Bob Marley, una máquina de café moderna de alta capacidad y varios detalles similares.

De forma particular, a raíz de la existencia de ambas casas de música como rivales económicos, se empezó a manifestar en el pueblo una división interna en la que, por un lado, se presenta una comunidad tradicional, conservadora y religiosa, y, por otro, se muestra una comunidad más “liberal”,

que constantemente hace uso del cannabis de forma recreativa, ingiere bebidas alcohólicas y ofrece fiestas para turistas. No obstante, la casa de música Dar Gnaoua es significativa y sustantiva para la economía local, pues genera capital, sustento y empleo para una amplia comunidad tanto de género masculino como de género femenino; al mismo tiempo, expone un aspecto diferente del pueblo, en un simbólico contrapeso cultural. De manera conjunta con la primera, ambas casas y ambos grupos del pueblo de Khamlia celebran eventos, como la Sadaka, donde tocan de manera alternada las diversas piezas musicales que cada grupo ofrece, exponiendo la dilatada diversidad cultural local. Como puede apreciarse en las tablas 1 y 2, las piezas musicales presentadas por uno u otro grupo, en una u otra casa, mantienen letras que aluden a su identidad cultural y su espiritualidad, tocando temáticas como el islam, Dios, el contexto histórico de la esclavitud en tiempos pasados, la libertad y las raíces africano-occidentales de los locales, como el caso del grupo étnico bambara, al que se autoadscriben, etc. A continuación la producción musical de este particular grupo.

Álbum / pista	Título de la canción	Traducción (aprox.)	Idioma
1			
Gambri 1.1	<i>Soudani Nanayou</i>		Árabe-bereber
1.2	<i>Soudani Yayma</i>	Esparcimiento sudaní	Árabe-bereber
1.3	<i>Al Ouali Ouali Allah</i>		Árabe-bereber
1.4	<i>Fangara</i>	Nombre propio	Bereber
Ganga 1.5	<i>Laafou ya Moulana</i>	El amor de Dios	Bereber
1.6	<i>Salat Nabina</i>	La oración de nuestro Profeta	Árabe-bereber
1.7	<i>Faraj Moulana</i>	Alegría de Dios	Bereber
1.8	<i>Nabina</i>	Nuestro Profeta	Árabe-bereber
2			
Gambri 2.1	<i>Salam Aleikum ya Rijal Allah</i>	La paz sea contigo y los hombres de Dios	Árabe
2.2	<i>Sandia</i>	Sandía	Árabe-bereber
2.3	<i>Chachiati Bambara</i>	Inexperto bambara / No es un guerrero	Bereber
2.4	<i>La illaha ila Allah</i>	No hay más Dios que Dios	Árabe
Ganga 2.5	<i>Sala Ala Nabina</i>	La oración a Dios de nuestro profeta	Bereber
2.6	<i>Mali Ya Mali</i>		Bereber
2.7	<i>Ya faraj Molana</i>	Alegría de Dios	Bereber

Tabla 2. Repertorio de canciones del grupo Bambara, casa de música Dar Gnaoua. Realizada por el autor a través de investigación etnográfica en Khamlia, 2017.

3. Conclusiones

Partiendo de las premisas de que, por un lado, en poblaciones islámicas contemporáneas existen diferentes formas de manifestar la religiosidad que no necesariamente obedecen a los preceptos estrictos de la doctrina y de la praxis religiosa, y, por otro, el islam y su dimensión mística (sufí) pueden mantener lazos estrechos con tradiciones de diversas adscripciones culturales y, en algunos casos, de origen preislámico, puede afirmarse que existe evidencia de la gran diversidad de la praxis religiosa contemporánea y de las identidades culturales inmersas en el islam. Esto posibilita establecer algunas pautas concluyentes con respecto a la cultura gnaoua y al caso de estudio específico en el pueblo de Khamlia:

Considerando su origen medieval entre los siglos VI y VII d. C., el islam se presenta como una de las religiones reveladas más recientes y, al mismo tiempo, como una civilización que engloba por su naturaleza expansiva una amplia diversidad cultural, proyectando un microuniverso considerablemente ramificado. En este sentido, el islam se gesta en poblaciones de diversos orígenes étnicos e históricos en la región del Medio Oriente y el norte de África, con tradiciones adscritas a múltiples culturas que lo practican de

manera local y, en algunos casos, como en algunas cofradías sufíes, rompiendo tajantemente con algunos dogmas establecidos por el islam ortodoxo. Aun con la preponderante presencia del islam en las esferas sociales y culturales, la identidad cultural, las tradiciones y la religiosidad popular se imponen en diversos casos, con lo cual se establece un contexto flexible y heterodoxo, en el que, dentro de múltiples prácticas religiosas populares, se encuentran presentes atributos preislámicos, animistas y multiculturales. Esto constituye una ventana a algunas dimensiones místicas del islam donde se expone su amplitud y su diversidad.

La cultura gnaoua mantiene sus orígenes y gestación en un contexto histórico particular que refleja una estructura social multicultural. Esta cultura (también reconocida como subcultura) es de origen nómada y diaspórico. En tales circunstancias la institución de la esclavitud ha tenido un papel primario, pues se parte del desplazamiento de comunidades originarias de África Occidental, principalmente de Malí y de adscripción étnica bambara.

La cultura gnaoua de la región desértica de Erg Chebbi, Marruecos se ha gestado y desarrollado a partir de un sistema complejo de identidades cruzadas. Partiendo de su contexto histórico multicul-

tural, donde comunidades enteras fueron paulatinamente bereberizadas e islamizadas, se entiende que se encuentran presentes identidades y tradiciones adscritas a culturas diversas como la bambara, la árabe, la bereber, el islam, etc. Asimismo, el impacto de la globalización mantiene un rol primario en la construcción, representación y manifestación de la identidad cultural y la espiritualidad, al intervenir como un motor en constante proceso de cambio y reestructuración en el tejido social y cultural.

El plano religioso o espiritual manifiesta un sistema dinámico que descansa sobre un sistema teológico islámico heterodoxo, incluyente y flexible, que presenta, de forma paralela, rupturas de carácter dogmático. En este caso en específico, la religiosidad se puede manifestar o expresar a partir de tradiciones originarias de África Occidental (principalmente de Malí y del grupo étnico bambara), con una cosmovisión y un sistema de creencias particular concentrado en el panteón gnaoua; este se expone como un ejemplo puntual de animismo islámico contemporáneo, especialmente visible durante rituales y festividades pertenecientes a culturas distintas como la islámica, la árabe, la bereber o la gnaoua. De este modo se conforma un crisol de creencias y tradiciones que exponen una

riqueza tradicional y cultural exclusiva, única y particular.

Se ha realizado un esfuerzo por recopilar, estudiar y sistematizar algunas de las tradiciones y prácticas rituales más importantes en el pueblo de Khamlia (Espinosa Gacría, 2020), en las cuales se ha podido observar, a través de un estudio cultural cruzado, la presencia de tradiciones pertenecientes o adjudicadas a distintas adscripciones culturales como el islam y las culturas amazigh, bambara y gnaoua. La temática que alude a estas prácticas religiosas que van más allá del islam fue probablemente la más delicada de compartir para la población local, ya que se presenta como un tesoro cultural bien guardado, compartido únicamente a través de la construcción de puentes de confianza que llevaron más de seis meses en solidificarse. La complejidad multicultural en la que descansan estas dinámicas culturales y prácticas religiosas populares en el pueblo de Khamlia representa una ventana abierta al animismo islámico contemporáneo, pero también a las distintas formas de reproducción y construcción de identidad que se entretajan bajo premisas de tolerancia y riqueza cultural, y que, a su vez, se presentan como una muestra del patrimonio cultural inmaterial, que va de la mano con la espiritualidad colectiva.

Agradecimientos

Agradecimientos especiales al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (Conacyt), México, por financiar el proyecto, así como a la Asociación Al-Khamlia (Khamlia, Marruecos) y a Zaid Oujeaa y Mohamed Oujeaa (presidente de la asociación) por apoyarlo.



Bibliografía

Aman Al-Jami, Shaykh Muhammad, 2017. *Islam in Africa: throughout history*. Philadelphia: Authentic Statements Publishing.

Baldassare, Antonio, 2005. "The music of the Gnawa of Morocco: A journey with the Other into the Elsewhere". En Luisa Del Giudice y Nancy Van Deusen (2005), *Performing Ecstasies: Music, Dance, and Ritual in the Mediterranean*. Ottawa: Institute of Mediaeval Music. 81-87.

De la Torre, Renée, 2013. "La religiosidad popular: Encrucijada de las nuevas formas de la religiosidad contemporánea y la tradición (el caso de México)". *Ponto Urbe* 12. DOI: <https://doi.org/10.4000/pontourbe.581>.

Del Giudice, Luisa y Nancy Van Deusen (eds.), 2005. *Performing Ecstasies: Music, Dance, and Ritual in the Mediterranean*. Ottawa: Institute of Mediaeval Music.

Díaz Collao, Leonardo, 2016. *Música y posesión: análisis musical y videográfico de los repertorios utilizados por las cofradías Gnawa y Hamadcha en ritos de trance* (Tesis de máster). España, Universidad de Valladolid.

Espinosa García, Santiago y Eréndira Sarahí Pérez Ponce, 2016. "El papel de la religiosidad popular como patrimonio cultural intangible en las dinámicas de gobernanza y desarrollo social. Los casos de Tlaxcala, Morelos y Michoacán, México". En Gerardo Torres Salcido (coord.), *Territorios en movimiento. Sistemas agroalimentarios localizados, innovación y gobernanza*. México: CIALC-UNAM. 297-334

Espinosa García, Santiago, 2018a. "Introducción a la cultura e identidad gnaoua con un enfoque 'desde el pueblo'". *Saskab* 13. Disponible en: www.idealz-institute.com/sp/c13_indice.html.htm

_____, 2018a. "Introducción a la cultura e identidad gnaoua con un enfoque 'desde el pueblo'". *Saskab* 13. Disponible en: www.idealz-institute.com/sp/c13_indice.html.htm

_____, 2018b. "Introducción al proyecto Khamlia". *Saskab* 13. Disponible en: www.idealz-institute.com/sp/CUADERNO13/C133.pdf

- _____, 2018c. “Identidad cultural, religiosidad popular y el Sahara Oriental Marroquí”. *Saskab* 13. Disponible en: www.ideaz-institute.com/sp/CUADERNO13/C134.pdf
- _____, 2018d. “Voces de Khamlia-Marruecos: Entrevistas, perspectivas, folklore y cultura gnaoua ‘desde el pueblo’”. *Saskab* 13. Disponible en: www.ideaz-institute.com/sp/CUADERNO13/C135.pdf
- _____, 2020. *Khamlia: Identidad y cultura gnaoua a través de prácticas religiosas populares. Una ventana al animismo islámico contemporáneo y organización social en el Sahara marroquí Oriental* (Tesis de doctorado). Granada, Universidad de Granada.
- González Rodríguez, Norma Luz, 2014. “Mujeres rarámuri universitarias: buscar y reflexionar de forma distinta”. En J. Prats, I. Barca y R. López (eds.), *Historia e identidades culturales*. Braga: Universidad do Minho. 668-677.
- Haroutunian, Arto der, 2009. *North African cookery*. Londres: Grub Street.
- Hervieu-Léger, Danièle, 1996. “Por una sociología de las nuevas formas de religiosidad: algunas cuestiones teóricas previas”. En Gilberto Giménez (comp.), *Identidades religiosas y sociales en México*. México: IFAL-UNAM. 23-46.
- Ilahiane, Hsain, 2006. *Historical dictionary of the Berbers*. Maryland: Scarecrow Press.
- Naylor, Phillip C., 2009. *North Africa. A history from Antiquity to the present*. Austin: University of Texas Press.
- Merriam, Alan P., 1980. *Anthropology of music*. Illinois: Northwestern University Press.
- Sum, Maisie, 2012. *Music of the Gnawa of Morocco: Evolving Spaces and Times* (Tesis doctoral). Canadá, University of British Columbia.
- Westerlund, David, y Eva Evers Rosander, 1997. *African Islam and Islam in Africa*. Londres: Hurst & Co. Publishers.